

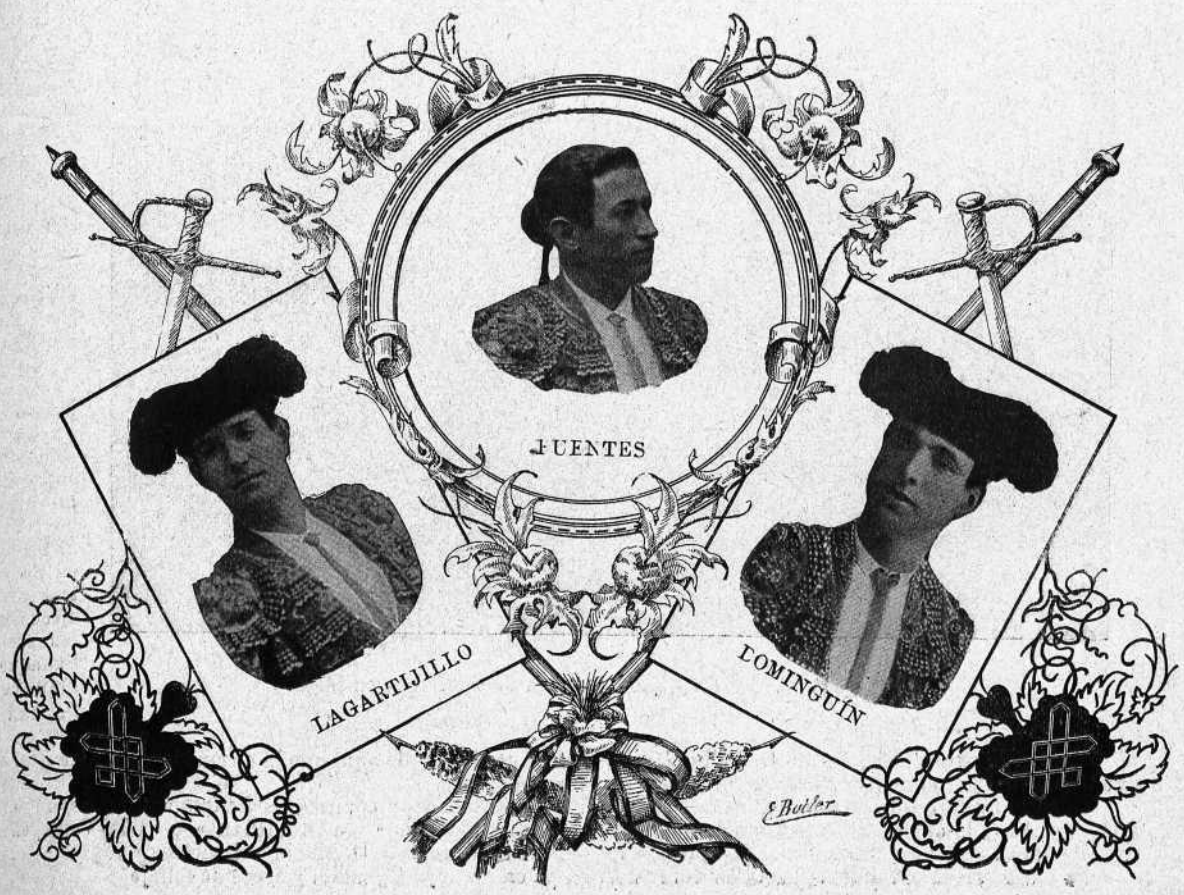


Año III

Madrid 29 de Junio de 1899.

Núm. 115.

MADRID.—Corrida extraordinaria efectuada el 25 de Junio.—Los matadores.





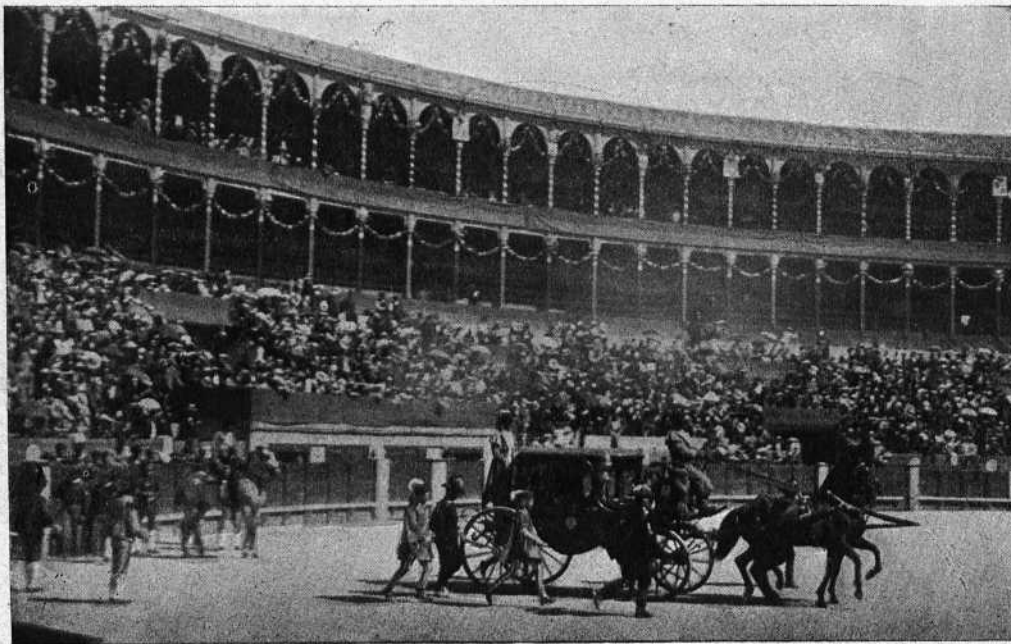
JUICIO CRÍTICO

de la corrida extraordinaria organizada por la Sociedad «El Fomento Nacional»
y efectuada en Madrid el 25 de Junio de 1899, á las tres de la tarde.

¡Cuántos preparativos, cuántos anuncios, cuántas sorpresas para el público, empezando por señalar precios superiores á los de corrida de las dichas de Beneficencia, y por suspender la fiesta primeramente anunciada para el jueves 22 y suspendida para el 25 por causas desconocidas!

Y á éstas ha de añadirse la sorpresa de la falta de Guerra, con quien contaba la Sociedad de *El Fomento* ó los organizadores; y la sorpresa de la ausencia del *Algabeño*, sustituido por *Dominguín*; y la sorpresa de torear *Bonifa*, haciendo de *Pepe Ilo*—Dios los perdone á todos—en lugar de *Pepele*.

Y la carencia del tolo anunciado, según pueden atestiguar las víctimas solares del domingo último. Lo restante del programa se cumplió.



Cerroza del Sr. Compañy que condujo á los caballeros en plaza.

no dejaron de parecérselos los de D. Félix Gómez—y otros toreros, y de aquí que la ejecución de las suertes, aun- que más difícil por el ganado, muy superior por aquellos lidiadores.

Tercero: un toro lidiado á la Jerezana—no conocía esta escuela de toreo; pero los *diestros* vestían, según parece, á la jerezana, y lo mismo pudiera anunciarse cualquier corrida con lidia «á la Montillana» ó «á la Valdepeñera».

Y cuarto: un toro roneado por D. Antonio Fernández de Heredia y D. Mariano Ledesma.

La plaza estaba enfundada, hasta las columnas, en percalina roja y gualda, y arcos de follaje.

Primero: un toro alanceado por el Cid Bayard, el popular *Badila*.

Segundo: dos toros lidiados «con vestidos caricaturescos de la época de Joseph Delgado», no á la usanza de aquellos tiempos, puesto que pocas variantes hay entre aquéllo y lo de hoy, sino es en los toros, en los *diestros* y en la ejecución de las suertes: que aquéllos eran toros de una vez—y en esto

Y á pesar de todo esto y de la reducción de precios hasta dejar los de Beneficencia, y de vender por sombra tendidos de sol durante media corrida, como el 2, no acudió el público.

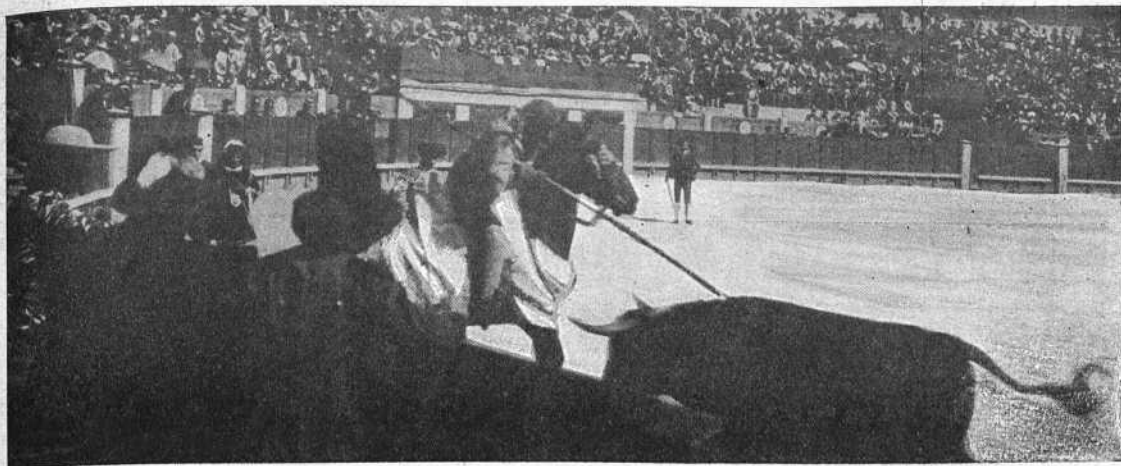
Se veía alguna mantilla blanca, en buen uso, y algún mantón de Manila auténtico ó al cromo, y nada más.

Muchos claros: gradas enteras y andanadas. Y aun tendidos.

Sospecharon los aficionados que iban á asistir á una mojiganga, y se mosquearon.

Y no fué mojiganga en lo que no podía ser.

Tratándose de rejonear: siquiera fuese un toro, el buen caballero D. Antonio Fernández Heredia, nuestro que-



Badila alanceando.

rido amigo y compañero, que para orgullo de la clase, ya que él sea el único, demuestra que así puede hacer críticas taurinas muy buscadas y celebradas, como practicar en el ruedo.

Valiente y consumado ginete se mostró, como en cuantas veces ha salido á rejonear en esta plaza el Sr. Fernández de Heredia; y si no lució más, aunque sus entradas fueron con justicia muy aplaudidas, fué porque le tocó en suerte un toro de mucho volumen, sí, de gran armadura y poder, pero «sin patas», aplomado y manso, que se aculó en los tableros y no hubo posibilidad, ni metiéndole el caballo en la cara, de rejonearle sino á toro parado.

También quedó muy bien el Sr. Ledesma, pero que tampoco pudo, por las condiciones de la res, clavar más que á toro quedado.

Por meterse con tanta bravura, y aun en el terreno del toro, y parando, sacó tocada la jaca, ligeramente.

Badila fué un *Cid* bravo que remató en cuatro lanzadas al toro, á costa de una gran caída y de un caballo muerto. Oyó muchas palmas José.

Tampoco dejó de ganárselas rejoneando «á la jerezana» al cuarto toro, con maestría y elegancia.

Muchas y muy justas las oyó también Isidro Grané, por su brava manera de llegar, por su buen arte á caballo y por su limpieza al salir.

Todos ellos tuvieron en su contra que los peones no sabían correr los toros para dejarlos de manera conveniente colocados, antes por el contrario, los recortaban como para quitarles facultades ó los volvían para que «vieran venir» de frente á los rejoneadores.

Fuentes tuvo que saltar al ruedo en alguna ocasión, como en el primer toro, alanceado por *Badila*, para ayudar, viendo los disparatados capotazos de los peones.

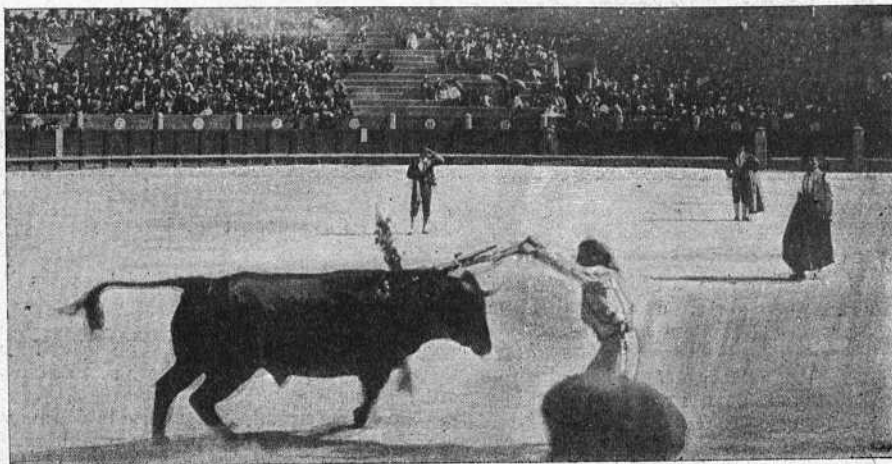
Bonifa, en el primero de sus toros, intentó lancear de capa y perdió terreno, y no tuvo que estoquear porque *Varillas* en un puyazo casi desgarró al toro.

En el segundo, remató como pudo.

Y lo mismo pasó con el toro cuarto y *Juaniqui*. El público se aburrió mucho en la época de *Pepe Illo* y en la jerezana.

Porque la presidencia (asesorada por el rey del toreo, por el veterano maestro *Lagartijo*, que al presentarse en el palco fué saludado y aclamado con entusiasmo), no estuvo muy acertada.

Verdad es que Rafael estaba allí como un *convidao*.



Avelino Gallego banderilleando.

Pues en el toro inutilizado, en lugar de darle una vuelta con un capote y una vez derribado aplicarle la puntilla, mandó *esta ilustrísima* que salieran los mansos.

Y como el toro no podía andar, despreció á los mansos vitalicios y entonces se acordó el descabello.

En el toro de la escuela jerezana, por no haber puntillero, ofició voluntariamente un mono sabio, y acertó al vigésimo disparo; demasiado hizo.

Para el toro rejoneado por Heredia y Ledesma, como no moría ni se acostaba, se volvió al *subterfugio* de los mansos, que tampoco dieron juego; fué menester emplear la puntilla, y un mono sabio acertó al sexto golpe.

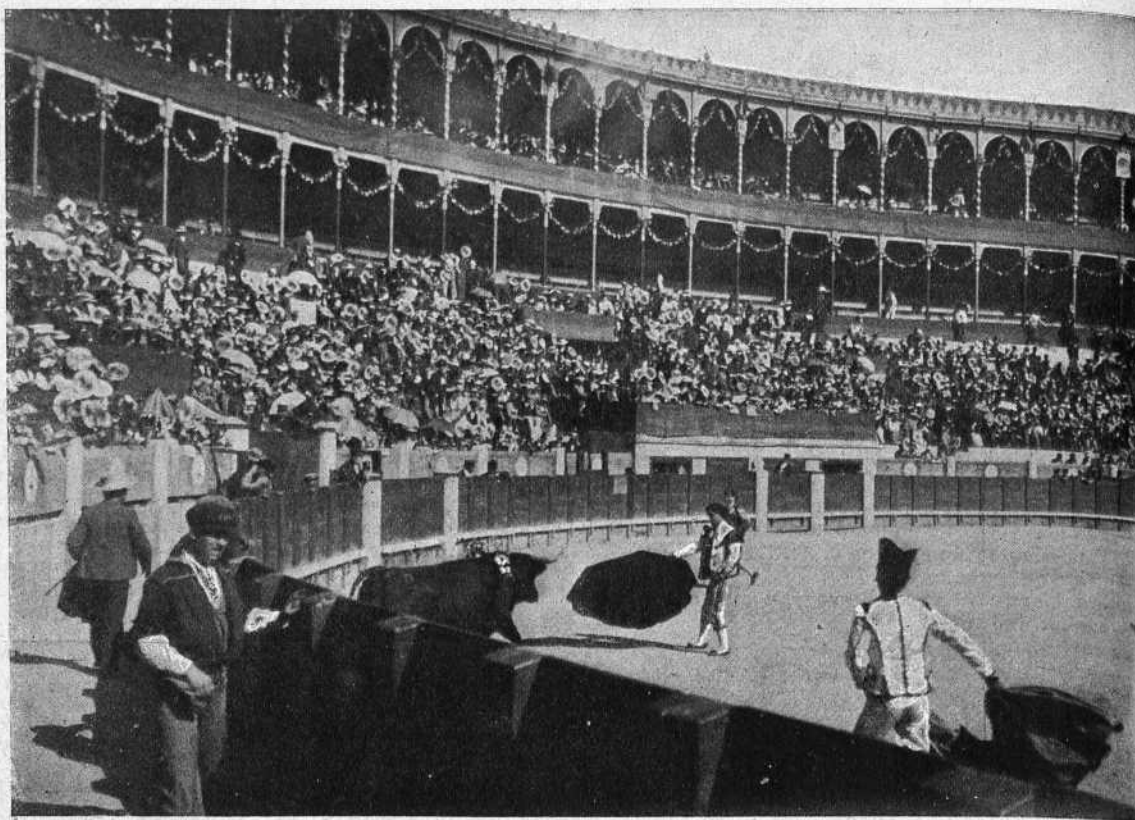
Los toros de D. Félix Gómez, muy mayores de edad y duros y desarrollados de cuernos; y alguno de ellos, bravo de veras.



Los seis del Duque de Veragua, lidiados ya como en nuestros días, es decir, mal, fueron de los que honran á una ganadería.

Bien criados, de hermosa lámina, finos, bravos, con poder todos, en el primer tercio, y la mayoría hasta el último tercio, y codiciosos casi todos.

El segundo toro fué de los que hemos visto pocas veces en la plaza de Madrid.



Bonifa en su segundo toro.

Y si en lugar de la lidia desastrosa é indigna de este ruedo que se dió á las reses del Duque, hubieran sido lidiados de otra suerte, aún más habría lucido la hermosa corrida de toros que se jugó:

Toros hechos y bien armados.

Lagartijillo, Fuentes y *Dominguín* con sus gentes, eran los encargados de echar fuera la corrida.

El trabajo de *Lagartijillo* fué mediano, salvo algún quite; toreó de muleta á sus dos toros sin castigar y de pitón á pitón, sin corregir ni ahormar la cabeza á los animales.

En su primero entró á matar escupiéndose, y, en su segundo, solamente la última vez entró con verdad.

El par de banderillas que cuarteó al sexto del Duque, muy bueno y llegando bien.

Como director de plaza, imposible: hubo momentos en que contamos en el ruedo hasta veinte personas «entre peones y monos».

Dominguín, muy valiente y no muy consciente de lo que hace.

De los lances de capa con que recibió al tercero de Veragua, hubo tres verónicas de maestro, con los piés clavados, alargando los brazos y señalando la salida al toro; en los demás se vió algo acosado.

Toreó de muleta á su primero sobre corto, y dió algún pase de lucimiento; pero entró á matar escupiéndose y así atravesó.

En su segundo hizo igual faena.

Los toros no tenían que matar, porque llegaban á la muerte bien: lo más que hizo alguno fué mostrar tendencias á «najarse».

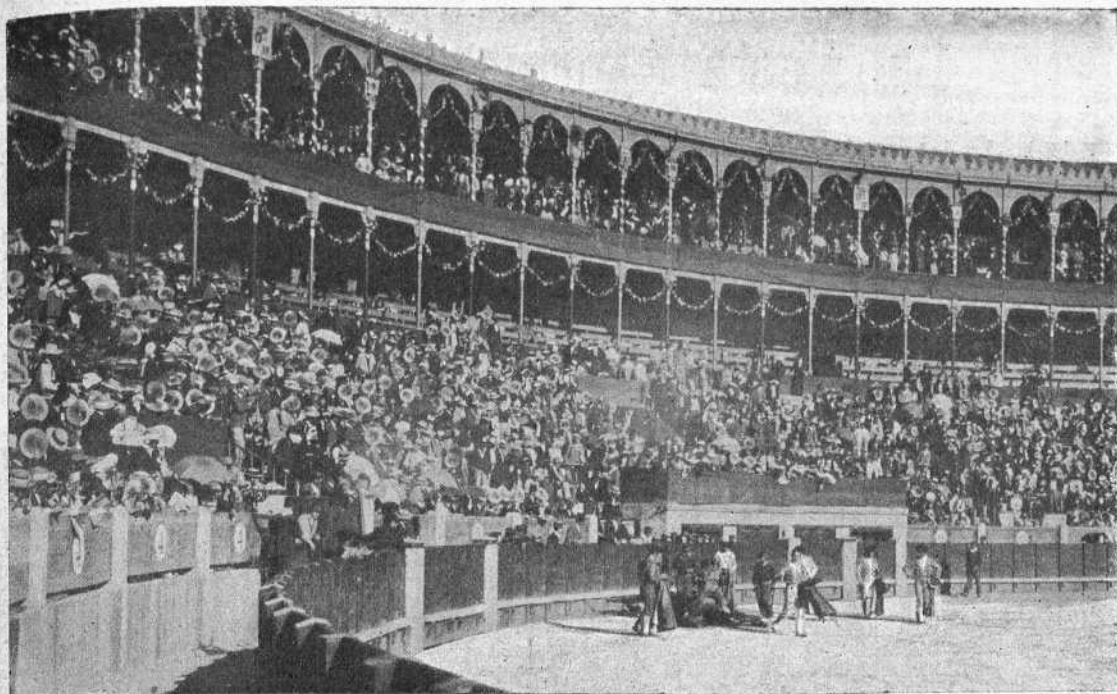
En el par de banderillas al sexto, bien.

En quites, trabajador y valiente.

He dejado á Fuentes para último, no porque lo sea por antigüedad, ni por sus condiciones, sino que fué el primero.

Bueno estuvo en quites, y en banderillas demostró su inteligencia y cómo domina la suerte.

Pidió el público ya en el quinto toro, que estaba algo aplomado, que parease Antonio, y repitió la petición la plaza, en el sexto.



Lagartijillo después de la muerte del primer toro.



Fuentes después de la estocada á su primer toro.

Fuentes, que vió que el quinto no tenía condiciones, no accedió; pero en el sexto, sí. Lo cual estimuló á *Dominguín*, primero, y luego á *Lagartijillo*, para tomar también los palos. *Dominguín* dejó un buen paral cuarteo entrando con guapeza. Fuentes, después de inútiles intentos para alegrar al toro y que se le viniera, cuarteó un par llegando con frescura y cuadrando con verdad en la cabeza; pero que resultó desigual. Con la venia de *Lagartijillo*, que pidió montera en mano, repitió, y tomando el animal en tablas del 2, con poco terreno para la salida, pero entendiendo que haría poco, si hacia algo el toro. desde muy corto se metió con guapeza y descubriendo el morrillo metió un gran par por la izquierda, cuarteando.

Lagartijillo clavó un buen par cuarteando.

A su primer toro muleteó con la derecha, conociendo que por la izquierda se iba al bulto; y después de torearle en corto y con habilidad, entró á volapié y saliendo rozando el

costillar tan limpio y con tanta verdad como un maestro: la estocada fué superiorísima. Y la ovación también.

En su segundo toro muleteó lo que permitía un toro cansado y sin piés, y entró al volapié como en su primero, dejó una estocada magnífica, hasta la mano, como la otra, y salió con limpieza de la suerte. Después llevó hasta las tablas del 9 á la víctima, y se sentó en el estribo. La ovación fué tan grande como la pasada.

Más un regalito de la eminente artista Teresa Mariani, á quien Antonio había brindado la muerte del toro.

Buena tarde para Fuentes, que demuestra conocimiento y habilidad.

De los picadores, *Chano*, *Cantares* y *Varillas*; éste, por la buena voluntad que demostró y por los buenos golpes que sufrió en la corrida. De los banderilleros, *Cuco*, *Malagueño*, *Torerito* y *Cayetanita*. Bregando, ninguno.

Aquello fué un baratillo en día festivo.

(Instantáneas de Carrión, expresamente para SOL Y SOMBRA.)

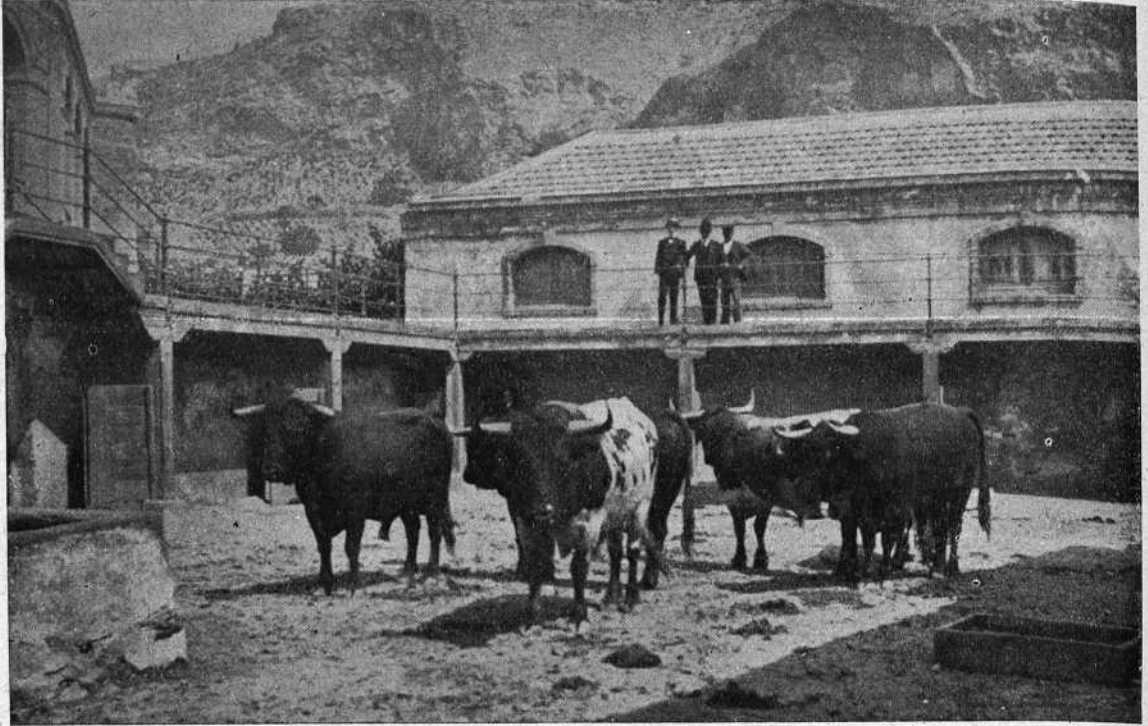
SENTIMIENTOS.

La fiesta taurina en Málaga.

Había hambre de toros, y la novísima empresa formada á última hora ha luchado con el grave inconveniente de no poder presentar mejor cartel de toreros. En lo único que ha tenido desacierto es en fijar los precios precisamente acostumbrados para las más famosas fiestas; pero este error, de subsanarlo *a posteriori*, hubiérase interpretado en sentido de paladina confesión, y tal vez el perjuicio selló los labios de la empresa.

Los toros llegaron el sábado y encajonados, el buen tiempo prometía y algunas nubecillas que se presentaron la víspera comenzaron á indicar que pudiera ser fácil la lluvia en día del Corpus. Efectivamente, toda la noche del miércoles estuvo lloviendo; pero ya el jueves cesó y se hizo la prueba de caballos y el enchiquerado, procediéndose luego al arreglo del redondel para que estuviese en condiciones. Lució el sol, la procesión del Santísimo Corpus hizo la estación acostumbrada, se vió el mujerío *hache* en las calles y balcones, y con esto se animó la gente y empezaron á venderse entradas de sol á millares, hasta el punto de que todas se agotaron.

En cambio á las cuatro y media, que comenzó la corrida, solo se veían ocupados unos once palcos, inmensos claros en gradas del primer y segundo piso de la plaza, y en sombra baja, es decir, en el tendido, como de antiguo se le denomina, concurrencia suficiente para llenar, á lo sumo, dos ochavas y media, aunque después creció algo más el número de espectadores.



Corrida del 1.º de Junio.—Toros de Otaolauruchi en los corrales de la plaza.—(Instantánea de Muchard.)

La presidencia estuvo á cargo de D. Juan Benítez Gutiérrez, y quizá por prisa, quizá por temores, aligeró bastante la lidia no apurando la suerte de varas.

Tuvimos ocasión de hablar con el *conocedor* de la ganadería de D. Carlos Otaolauruchi, y haciéndole algunas advertencias respecto al ganado, que no se presentaba con la abundancia de carnes que era de esperar, dada la primavera y los cinco años cumplidos de las seis reses, circunstancia acreditada por el hierro que todas ostentaban del precedente criador, nos dijo que obedecía la falta notada á que los pastos estaban ya agostados por efecto del mucho calor, que las hierbas no habían ganado, y que en verde no les habían nutrido lo bastante por efecto de la mucha agua en Marzo.

Con estos antecedentes se podrá juzgar que lo encerrado no era una corrida de respeto, pues los bichos tenían una mediana alzada, y como además se habían elegido cornicortos y bien puestecitos, poco cuidados darían á los diestros.

La reseña de los seis difiere de la que ha aparecido en revistas, y ateniéndonos al dictado del *conocedor*, véase explicada según el orden de salida de los toros: *Heredero*, núm. 13, negro, cornidelantero y abrochado. *Monterillo*, núm. 43, berrendo en negro, alunarado, botinero, capirote, cornifino y delantero. *Marismeño*, núm. 76, berrendo en negro, botinero, capirote, atigrado, astillado del derecho, más cornicorto que los anteriores. *Lobanillo*, núm. 56, berrendo en negro, listón, poco cornidelantero. *Junquero*, núm. 66, negro, gollete, cornicapacho. *Hatero*, núm. 26, negro, lamparón en el costillar derecho, muy cornicorto y corniapretado. Este fué el toro de más kilos, más cabezón y el único que tenía *almohadilla* sobre el morrillo.

Condiciones: todos blandos, sencillotes y fáciles de torear. El siguiente cuadro estadístico demuestra la *calidad* del primer tercio:

1.º	5	varas,	2	caídas.	
2.º	5	»	2	»	1 caballo.
3.º	6	»	5	»	1 »
4.º	6	»	1	»	0 »
5.º	6	»	1	»	0 »
6.º	7	»	1	»	0 »
	35		12		2

Hay que añadir un marronazo y dos coladas sueltas. En el corral murieron seis caballos, y con los dos que se arrastraron componen un total de ocho.

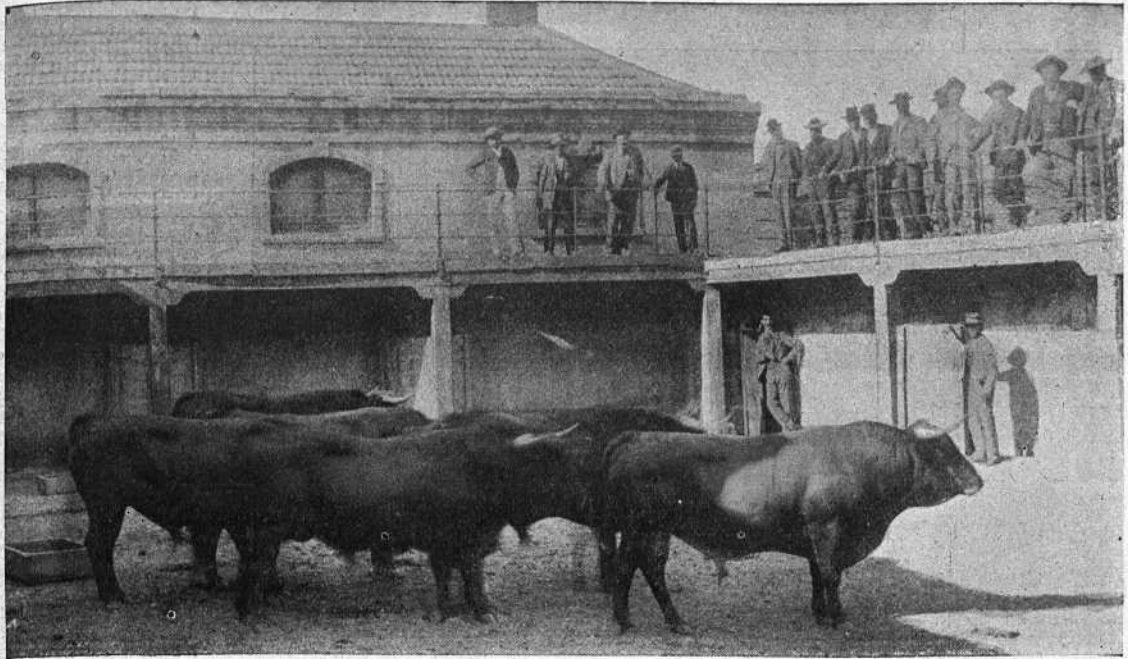
La corrida duró una hora cuarenta minutos.

Los *PICADORES*.—Los que actuaron fueron *Badila*, Alvarez, Medina, Farfán, Bustelo y Morales.

Por rara unanimidad no se puso una sola vara en el morrillo; todas en los encuentros, en las paletillas ó en el lomo. Un puyazo puesto por *Badila* al quinto toro en la paletilla izquierda mereció palmas. ¿Qué publicuito será éste?—se diría el atildado ginete. Compréndase ahora qué buena sería la condición del ganado cuando con una lidia así no por ella perdió nobleza;

pero no hay que hablar mucho de estas cosas, porque ni los picadores se enmiendan, ni los ganaderos se quejan, ni el público joven protesta. La suerte de vara habrá hasta media docena de aficionados en España que sepan apreciarla.

Los BANDERILLEROS.—También hubo diferencia con lo anunciado. Tomaron parte *Sevillano*, Rodas, Pérez (*Perdigón*), Zayas, Limeño, Nene (*de Triana*), *Currinche*, Braulio, Vega y el malagueño *Orteguita*. Catorce pares de banderillas se pusieron y cuatro medios; haciéndose cuatro salidas en falso. Las suertes que á este tercio de lidia correspondieron se significaron por las de cuarteo, sobaquillo y media vuelta, sin que ninguna saliese perfeccionada, porque hubo pares y medios pares tirados, delanteros y en la paletilla, abiertos y hasta alguna banderilla cerca de las orejas. ¿Defectos del ganado para esto? Ninguno. Medir



Corrida del 11 de Junio.—Los novillos de Arribas.—(Instantánea de Genovés.)

mal los terrenos, no entrar en corto, llevando los brazos altos y juntando las manos y no *esperarse* á cuadrar, único modo que el arte reconoce para parear bien y limpio, haciendo de cada suerte uno de los lances más gallardos de la corrida. Por consecuencia, el que más llegó á medianía.

Los MATADORES.—*Bonarillo*. Por si los necesitaba se pusieron cuatro burladeros, más viósele ágil, y además los toros no *comían* el terreno, y menos remataban en tablas. Dió al primero, antes de probar varas, tres verónicas, un farol, y volvió á tomarle de capa con dos verónicas más y terminando con un recorte. Las primeras suertes, medianas, pero las segundas saliendo del terreno; es decir, que ni *cargó* bien ni *esperó*, porque se acordó más de las piernas que de los brazos. En matar tuvo prisa: con dos pases preparados y uno alto y sin ver que estaba desigual el toro, pinchó arrancando; dió luego 15 pases entre preparados de pecho, altos, redondo, derecha, y medios, y como no castigó nada, todo fué movido y no colocó bien, entró con una estocada baja y honda, estando desigualada la res de la mano izquierda. Dobló y levantó á causa de errar el puntillazo el cachetero Zúñiga, y rendida luego, un segundo golpe con la mano zurda terminó el lance. Tiempo, seis minutos y medio.

El cuarto, á quien *Parrao*, sin corresponderle, le dió dos verónicas yendo en busca del olivo, fué brevemente trasteado por Bonal; pero toda la faena careció de interés, porque el espada *no dejaba llegar* á la muleta, no paraba, no hacía que el engaño llegase á la cara del toro aguantándole y recogiendo, que es la forma única de que los toros tengan castigo y se ahorren de cabeza. Diez pases de los preparados de pecho, altos y con la derecha, y tomando al toro *despegado de las tablas*, y no al hilo como debe ser, dió media baja á volapié y luego siete muletazos más hasta que dobló, acertando Zúñiga al segundo golpe. Tiempo, tres minutos. El público no ha salido contento de este espada, cuya bravura y poderío gastó siendo novillero.

Algleño. El matador de moda, el que no se escatima y quiere toros grandes, si malos consejeros no le apagan los fuegos de su poderosa juventud, ha sido la nota brillante de esta corrida. Tiene este chico feo defecto que es menester que corrija. Se sitúa corto, con serenidad; pero en cuanto la res le toma la muleta, hace una flexión de piernas que es horrible. El cuerpo siempre debe estar derecho y á lo sumo una ligerísima inclinación de cintura para arriba, tanto para *cargar las suertes como para darles remate* altos ó bajos, despidiendo á toda extensión de brazo como recogiendo sobre el pico de la muleta. Debe desechar y no acordarse en lo sucesivo de ese pase con la mano derecha innecesario, sin objeto, tendiendo el brazo y barriéndole al toro el lomo con el trapo.

No es pase de castigo, no es de arte siquiera, y en cambio puede ocurrirle que las reses, viéndole al descubierto, se rehagan sobre él, le enganchen por la pierna derecha y salga cogido ó dando trechas, aparte de que si derrotan alto y desarma tome una cornada en el brazo. Si en Madrid le aplauden eso, no serán los verdaderos viejos inteligentes, sino la gente de bulla, del montón arónimo, que es la que echa á perder á todos los toreros que principian prometiendo algo.

El segundo toro lo despachó en un minuto. Seis pases, dos de ellos de pecho y el final con la derecha á lomo *barrido*, y una estocada honda á volapié, pisando el terreno á su adversario y no haciendo el cruce tan perfecto que no saliera un poquito por la cara. El toro se echó dos veces y el puntillero acertó á la primera. (*Aplausos*.)

Al palco núm. 11 brindó este espada la muerte del quinto toro. Comenzó con un pase alto, siguiéndole tres de pecho, dos altos y uno con la derecha, entrando á volapié con un pinchazo en hueso sin dar franca salida; luego dió cinco altos, uno de pecho y á volapié media estocada en dirección de atravesar; cinco pases más y entregándose en la *cuna* una á volapié *contraria*, sufriendo un embroque, sin caer derribado ni tener cogida propiamente en cuanto al resultado providencial. Tiempo, ocho minutos. (*Sombrosos y muchos aplausos*.)

Parrao. Halló que el toro tercero estaba tranquilamente parado, sin pizca de mala voluntad, dócil y suave, y siguiendo esa manía antitorera de estos espadas modernos, que en los tercios se ponen á dar el *primer tanteo* con la mano derecha, le pasó de este modo, y luego con un pase alto, otro preparado de pecho y un molinete despegado, entró á matar con una gran estocada hasta la mano á volapié y bien dirigida, aunque permitió el toro haberle entrado más corto todavía. Le dió otro molinete más y murió el bicho. Tiempo, medio minuto. Más brevedad no cabe. (*Muchas palmas*.)

Pero llegó el sexto, brindó su muerte á los del séptimo tendido, ó sean los *morenos del sol*, y el hombre equivocó la lidia por completo. No le *paraba* á ningún pase, se dió á torearle por alto, va con la derecha, ya con la izquierda, y así lo enseñó á derrotar y taparse algo, pero sin intención, sin querer coger á nadie. Bastó esto para que prolongase con 20 pases de primera intención, una faena que se hubiera terminado felizmente con varios muletazos por bajo y fijándole bien la cara; pero después de un desarme se pasó sin herir, y vuelta con los pases altos—seis nada más—dió un metisaca. Vuelta á pasarse sin herir, y cuando ya, COMO SUPREMO RECURSO, iba á apelar al paso de banderillas, escucha que se oponen de cierto tendido y

entonces lo hizo peor, porque á media vuelta soltó dos pinchazos, luego media atravesada é ignominiosa—¡horror!—y echado el toro varias veces lo remató el puntillero. Ya era tiempo. ¡Catorce minutos de faena pésima! Y tenga usted gente al lado para echarlo todo á perder.

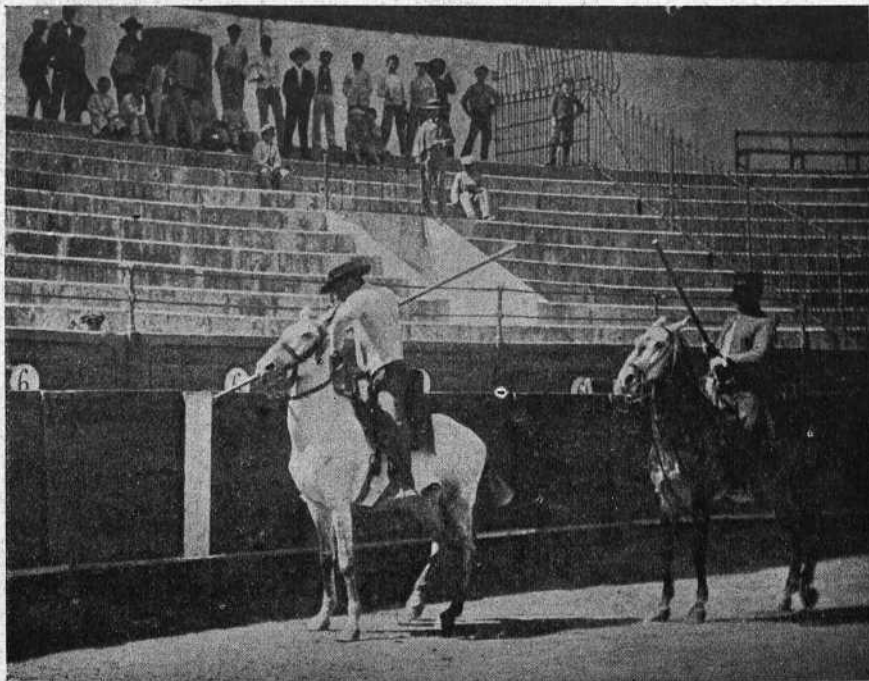
Á este toro le capeó con dos verónicas y un lance á punta de capote. Al quinto, y por acallar al público que pedía que banderilleasen los espadas, le puso un par que, por la presteza, salió cualquier cosa.

Y pues que he concluído con la corrida del día 1.º de Junio, voy ahora á ocuparme de la primera novillada que se verificó el 11 y con 7,000 espectadores de pago.

El ganado de Arribas, que fué, y que hoy posee D. Felipe de Pablo Llorente, ha dado el chasco. Como bonitos cuatros lo eran, y no había que pedirles nada, sino bravura verdad, porque por el resultado, debieron ser todos desechos de tien-

ta. En el corral de la plaza, y como si fuesen *sordaos*, se ponían en línea y no había humano poder que los enchiquerase, tanto, que hasta las doce de la mañana no se acabó la faena. Ellos eran cobardes y las piedras que les tiraron acabaron por ponerlos más recelosos. El tercero de la corrida tuvo que ser enmaromado para que á la fuerza entrase en su chiquero.

Salieron por este orden: *Americano*, núm. 78, negro, listón, cornicorto y alto. Tomó seis varas por una caída y un caballo muerto. *Desechado* (?), negro, algo listón, cornicorto y delantero: ocho varas y tres caídas. *Reprobado* (jatizal), negro bragado, listón, cornicorto, con los dos cuernos hechos una flor por consecuencia de las cornadas que dió al ser enmaromado: seis varas, dos caídas y un jaco apuntillado. *Africano*, castaño aldinegro, cornicorto del derecho y mogón del izquierdo, rebarbo, bragado y mesno: cuatro varas. *Saladito*, negro zaino, astifino, alto y un poco más cornilargo. Manso y queriendo saltar, le propinaron tres varas forzadas y fué condenado á fuego; pero las banderillas no ardían, á pesar de que le pusieron tres pares y tres



La prueba de caballos.—(Instantánea de Genovés.)

matador Velasco no sabe su obligación ni la presidencia tampoco. Con un publicito así no hay regeneración posible.

Judio, negro, astifino y cornicorto; seis varas, un marronazo, una colada, tres caídas y dos caballos. Como se ve, fueron 33 las varas, 10 las caídas y cuatro los jacos que engancharon las mulillas. En el corral murieron cuatro caballos más.

LOS PICADORES.—Salieron Zalea, Aguilar (*el Herrador*), Torres, primo de *Bombita*, Coyto (*Battonera*), Farfán el malagueño y otro más de reserva traído por González, el contratista de caballos.

Puyazos bajos, suertes forzadas, morrillos incógnitos. No es posible ver la suerte de vara. Siga la marcha, y á todo esto picándose el ganado con la puya de toro y con un filo como si hubiese que hacer la barba. Gracias que no se metió la vara más que una vez y entre cuero y carne.

BANDEILLEROS.—Vino Yedro por no tener trabajo su matador, Alvarez, Baena, Vega, Orteguita y dos más que no recuerdo. Nada de particular en conjunto, y sí solo un par de castigo en las péndolas y derecho como una vela, que puso Alvarez al segundo novillo.

MATADORES.—Félix Velasco no supo *aprovechar* con su primero que se huía y desafiaba, debiéndole á esta falta de inteligencia los muchísimos pases que dió sin resultado y no *asegurar* del primer estoconazo. Cuatro veces entró á matar: la primera á volapié con una corta y despedida; la segunda casi á un tiempo y baja. luego otra corta despidiendo, otra más, un pinchazo despedido y desarmado, no acierta á descabellar, y sí el puntillero Zúñiga da el golpe á la segunda; trece minutos. El tercero, receloso, quedado y escarbando, lo harta de telonazos, no le entra con todos los piés para asegurarle, y por esto se le humilla *tres veces seguidas*, y, por fin, se decidió á meter el brazo á cabeza pasada, dándole, *cuarteando*, una estocada caída. Se echó en los medios y el cachete acertó á la segunda; seis minutos y se procedió al riego para evitar tanto polvo.

El público no ha quedado satisfecho de este espada que también pintó el año anterior.

Bombita chico. Era desconocido aquí y había buenas noticias de él, que no se han confirmado. Toreó con algún desahogo, algunas veces; para con la muleta, la mayoría no, y carece de poder para herir bien, hondo y recto. Tuvo la suerte de coger al segundo una estocada perpendicular é ida, y por serlo no quedó el novillo á sus plantas. Le tocaron la música, y después que un banderillero extrajo el estoque, se deslució para descabellar, pues ponía tendida el arma, y esto hacía que elevase el animal la cabeza frustrando el corte de la médula. Empeñóse en seguir su sistema, pinchó sin fruto, siguieron los intentos y acabó la res por echarse, y el cachetero Zúñiga tuvo acierto al segundo. Tiempo diez minutos. Al cuarto lo capeó dos veces á la verónica; estúvole pasando siempre por alto, le pinchó aguantando, despidiendo la espada, dió más pases y más de media estocada delantera é ida, arrancando y en terreno fuera de suerte, pues estaba la res desviada muy poco de las tablas y con la cabeza hacia los medios. ¿Dónde le habían dicho á ese niño que se entra á matar así para que el toro *se vaya con él* y le clave en los tableros? Después los pases y los acosones para descabellar, empeñarse en apoyar el estoque, seguir largando tela y más tela, descabellos á pulso, sin pulso, dos, un millón de medios pases, un pinchazo dando tablas, media estocada en ídem, sin tener salida, un pinchazo. *Pitorreo* del público. Primer aviso á los catorce minutos. Un pinchazo y echada la res, la levantó el puntillero tres veces para agobiar al espada, que tuvo ya que olvidarse de que el toreo es arte, y apestó dos *convidas* atravesando el cuello á la res. Por fin, á los veintinueve minutos, dobló, y el cachetero tuvo entonces acierto. Siga *Bombita* con los novillos y no piense en subir más alto, y, sobre todo, que aprenda á descabellar.

El sexto también fué otra desdicha; empeñado en sacar partido con los pases ayudados y recortados por bajo, dió media delantera en tablas, un pinchazo embrocándose, otro al cuarteo, otro quedándose encunado en las tablas, media en tablas caída, y, á los ocho minutos, dobló la res, que remató Zúñiga. Eran las siete y veinte minutos.

Ambos espadas banderillearon el sexto: Velasco con un par tirado y *Bombita chico* con medio de frente.

Los viejos inteligentes siempre fueron devotos de los toros difíciles, porque éstos acreditaban el valor y los grandes concimientos de los diestros montados ó de á pié.

Ahora se quieren toros de jalea para quedar bien, y eso es el arte moderno.

AURELIO RAMÍREZ BERNAL (P. P. T.)



Corrida efectuada en Nimes el 4 de Junio.

Esta corrida debía ser un verdadero acontecimiento para los aficionados de aquí, por figurar en el cartel los diestros Mazzantini y Reverte, y lidiarse seis toros de la tan acreditada ganadería de D. Eduardo Miura.

Pero como dice el adagio, «el hombre propone y Dios dispone»; y la tremenda cogida de Reverte en Cáceres obligó a la empresa a cambiar el cartel a última hora, contratando a *Guerrero* en sustitución de Reverte.

Como el buen Antonio goza de muchas simpatías en nuestra población, sus admiradores, no pudiendo ver al niño mimado, se quedaron en casa ó se fueron al campo; de manera, que la corrida empezó con una entrada nada más que regular.

Nuestro Alcalde ofreció la presidencia de honor al Sr. Vizconde de Combettes de Caumont, presidente de la «Société des aficionados toulousains».

Los toros estaban muy bien criados, finos, de bonita lámina y bien puestos de armaduras.

El quinto salió bravo, duro y de poder; recargando y rematando en los tableros; pronto a banderillas, y acudiendo bien al trapo. Un buen toro.

Lo fué también el segundo, cárdeno, meano, de mucha voluntad y gran poder,



Mazzantini brindando.
(Instantánea de Mr. Geoffroy.)

que pasó en buenas condiciones a banderillas, pero algo quedado a la muerte.

El primero, voluntario pero de escaso poder, fué incierto en banderillas y muerte.

El tercero, tardo en varas, se quedó en banderillas y se entabló en muerte.

El sexto, que parecía más joven que los otros, fué de escaso poder, pero de gran sencillez en todos los tercios.

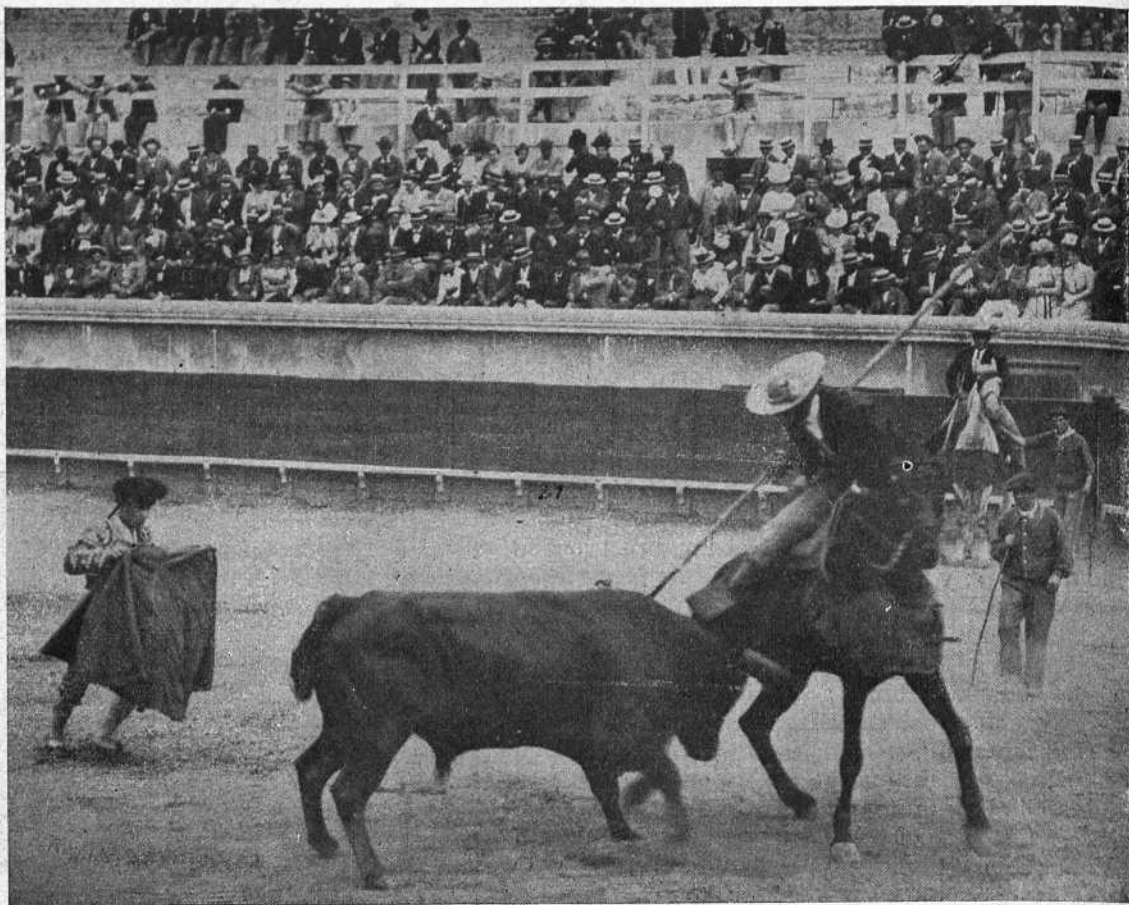


Cartel de la corrida,
original de la Srta. Isabel Chamboundon.

El cuarto, tardo y duro con los picadores, fué huído en banderillas y muerte.

He aquí la lidia de los seis, con la gente montada:

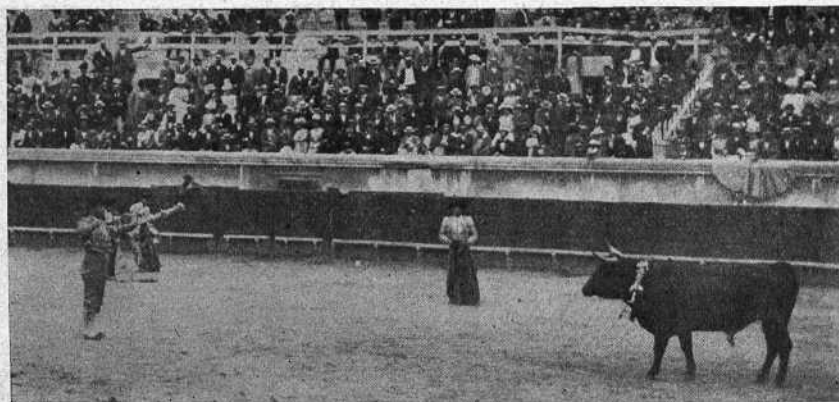
Primer toro, *Espadero*, cuatro reflones, cinco puyazos y una caída.—Segundo, *Reinasolo*, siete puyazos y tres caídas.—Tercero, *Bucarelo*, siete puyazos y una caída.—Cuarto, *Aguillo*, un reflón,



El Chato en el primer toro, y *Currerito* al quite.—(Instantánea de la Sra. Viuda de Crespón.)

cinco varas y una caída.—Quinto, *Resbalado*, siete puyazos y tres caídas.—Sexto, *Artillero*, dos reflones, cinco varas y una caída.—Total: 7 reflones, 36 varas y 10 caídas. Murieron 7 caballos.

Mazzantini ha gustado mucho á los aficionados serios que no son partidarios de un torero con exclusión de otros, pero que juzgan al hombre según su trabajo sin pedir tonterías, imbecilidades ó suicidios.



Mazzantini citando para banderillar.—(Instantánea de la Sra. Viuda de Crespón.)

Como director de lidia, Luis es indiscutible; ha estado siempre en su puesto, vigilando todas las faenas con el sosiego que debe tener el que lleva esa responsabilidad. Hizo quites notables y de mucha vista, sobre todo en una caída al descubierto del *Chato* en el primer toro.

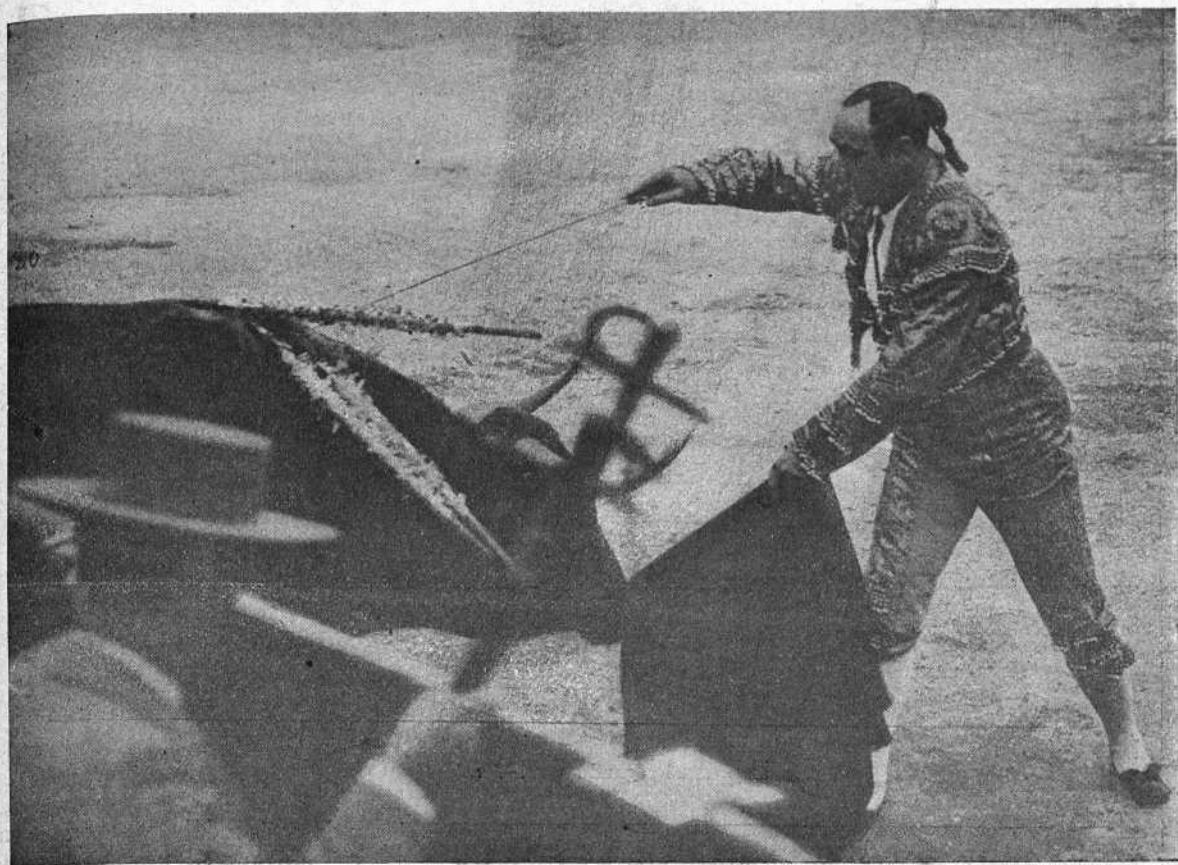
Teniendo en cuenta las condiciones de los

miureños, que siempre buscan el bulto, el quite coleando fué de primera, aplaudiéndose con justicia. Hizo otros varios á *Agujetas*, *Amaré* y el reserva: todos oportunos y bien rematados.

Ya se sabe que Luis no es un torero con floreos; ha manejado el percal con acierto y sin destrancar á las reses.

En banderillas, clavó de frente, con maestría y metiendo bien los brazos, medio par, por caerse una banderilla, y un par entero superior.

Sobrio con la muleta, castigó bien á sus toros y aprovechó, matando el primero de media estocada á un tiempo, un poco atravesada, y un certero descabello. En su segundo, que estaba entable-



M. zzzantini preparando para descabellar al primer toro.—(Instantánea de la Sra. Viuda de Crespón.)

rado, no hizo nada notable con la muleta y entró bien con una estocada caída, dando tablas. Al quinto lo pasó fresco, parado y ceñido, y entró á volapié con una estocada superiorísima. ¡Eso sí que es matar á volapié! Se vió entrar el estoque por grados, y acompañarle hasta mojarle los dedos.

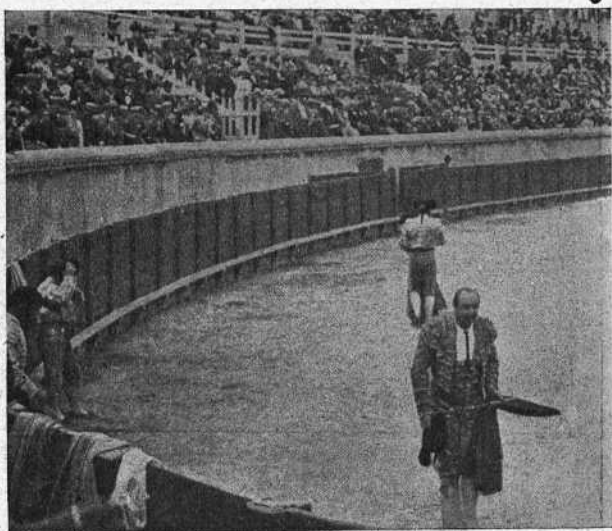
Guerrerrito tuvo buenos deseos de agradar, trabajando mucho y procurando captarse las simpatías de nuestro público, y lo consiguió.

Hizo buenos quites, adornándose; manejó el capote con habilidad y elegancia; sabe torear, y tiene sangre fría y amor propio.

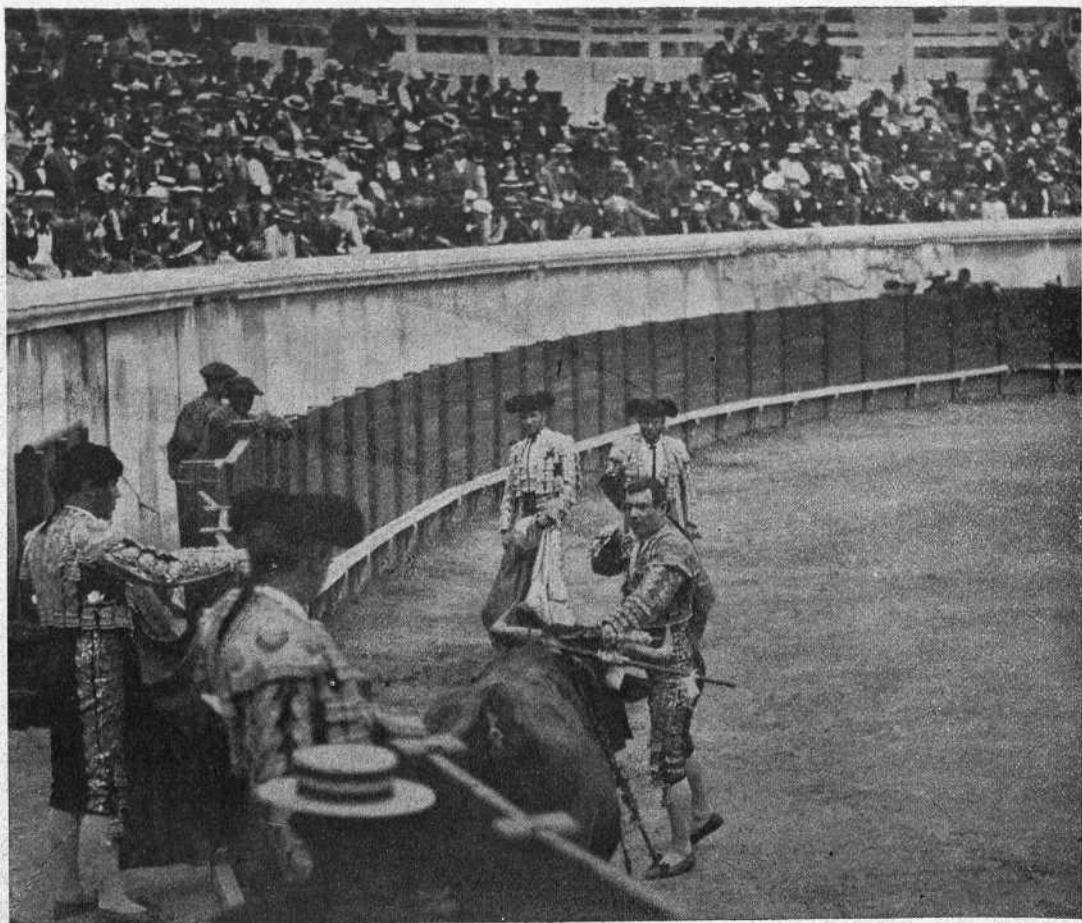
En banderillas, clavó un par magnífico al toro quinto.

Con la muleta, abusó del trapo sin conseguir abormar la cabeza de sus toros. Verdad que esos toros ya saben mucho y nacen *con patillas*; se necesita apoderarse de ellos lo más pronto posible. *Guerrerrito* no supo, y, naturalmente, estuvo bastante deficiente con el estoque.

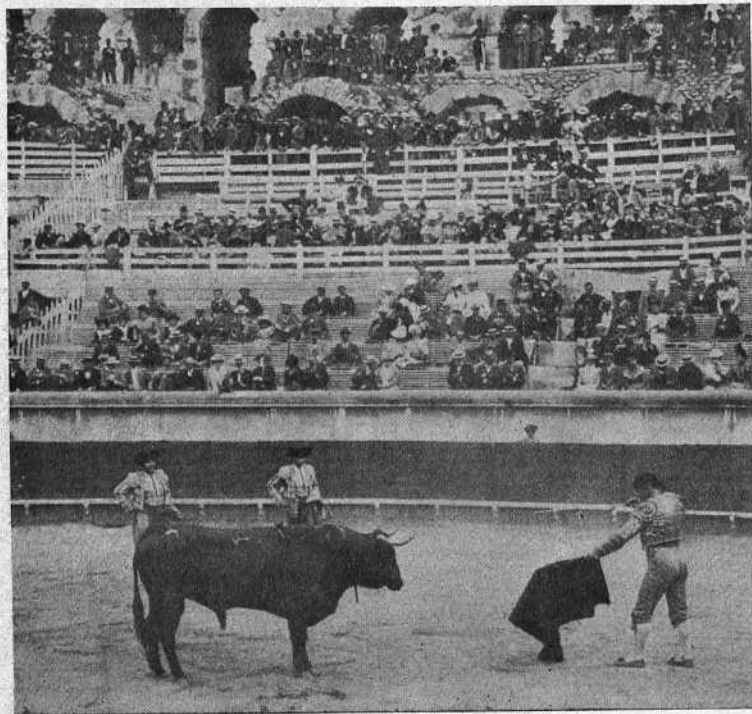
Mató al segundo toro de un metisaca en vainado, porque se le fué la mano; dos pinchazos, y una estocada corta delantera é ida, por no entrar. El cuarto lo toreó al revés, dando pases altos á un toro que tenía la cabeza en las nubes, resultando una faena deslucida que enseñó mucho al toro, que desarmaba; dos pinchazos, una estocada corta, sin entrar,



Ovación á Mszzantini.—(Instantánea de Mr. Geoffroy.)



Guerrerrito perfilado para entrar á matar al segundo toro.—(Instantánea de la Sra. Viuda de Crespón.)



Mazzantini en el 5.º toro.—(Instantánea de la Sra. Viuda de Crespón.)

y después media, y el toro se entregó al puntillero. Con el sexto toro, muy noble y muy manejable, *Guerrerrito* se hizo aplaudir dando pases elegantes, buenos y algunos bien rematados; pinchó dos veces y concluyó con una estocada atravesada.

Los picadores, buenos y con mucho gusto los aplaudimos.

Agujetas merece mención especial por su voluntad y su arte de picar.

Los banderilleros y la demás gente, cumplieron.

Para el 2 de Julio se anuncia una corrida extraordinaria con tres toros de las tres vacadas de Anastasio Martín, Miura y Otaolaurruchi, estoqueados por *Guerrita*, *Reverte* y *Bomba*.

¡Ya quiso Dios que nos ofrecieran un cartel bueno y completo!

 *Mosca*



Corrida efectuada el 11 de Junio.

No dejaba de tener atractivo el primitivo cartel para la tercera corrida de abono, pues Mazzantini y Reverte con toros de Cámara es una combinación que siempre ha de agradar á los aficionados.

Pero el accidente ocurrido al segundo espada, hizo que nuestra empresa recurriera á Bonarillo para que sustituyera á Antonio, perdiendo el cartel no poco con esta alteración.

Los efectos no tardaron en notarse en taquilla; pues el sábado, víspera de la corrida, tal vez no llegaron á 200 las entradas vendidas de sol y sombra, siguiendo el domingo la venta con igual frialdad.

Tan sosa y aburrida resultó la corrida, que no merece dedicarle más espacio que el que puede ocupar una breve y ligera apreciación.

EL GANADO.—En cuanto á la presentación de los seis bichos del Sr. Cámara, por la adjunta fotografía puede verse que esta vez ha cumplido el famoso ganadero sevillano. La corrida no ha podido ser más igual, hasta en el pelo; pues los seis toros lucieron *hábito* berrendo en negro. Una corrida ni grande ni chica, pues aunque todos los bichos estaban bien de cuerna y de carniceras, eran bajos de agujas y estaban *descubiertos*, y con estas favorables circunstancias, creo que no hay toro que se



El presidente y veterinarios reconociendo los caballos para la corrida.

le pueda llamar grande. Aunque los seis bichos se mostraron voluntarios en el primer tercio, sobresaliendo los lidiados en primero y tercer lugar, se les acababa demasiado pronto la pólvora y llegaban á los demás tan *rebajados* ó *apocados* que parecía que los lidiadores de *infantería* luchaban sin enemigos. Únicamente el toro sexto, por defenderse en las tablas á la hora de la muerte, *pesó* algo más que sus anteriores hermanos.

En resumen: seis toros que, sin podérseles llamar malos, no satisficieron al público, ni en el primer tercio, por el poco poder y menos codicia que demostraron, ni en el último, por la poca cantidad de toro que el matador encontraba, pasando la lidia de las seis reses en medio del mayor aburrimiento del público.

Admitieron 37 varas, proporcionaron 15 cañdas y despacharon 10 caballos.

En este tercio se distinguieron *Agujetas*, *Melones*, *Soria* y *Carlo-Magno*. Al segundo, que hacía su debut en esta plaza, se le vió que es valiente, que sabe ir á caballo y que tiene *maneras*, condiciones que no han de tardar en colocarle entre los mejores picadores de toros.

MAZZANTINI.—No quiero apreciar detalladamente el trabajo de ambos espadas; pues tal vez resultaría molesto á mis pacientes lectores: sólo citaré en la forma que despacharon á sus adversarios, dejando el calificativo á juicio del aficionado.

Don Luis se quitó de delante á su primer bicho de una estocada corta y una hasta la mano, algo delantera, estando aceptable con la muleta; á su segundo, de una estocada cañda, previa una faena de muleta más inferior que la anterior, y pasó al quinto de la tarde de un metisaca bajo, á un tiempo, estando movido con la franela.

En la dirección no le ví con la energía de otras veces; en la brega y quites, tan activo y oportuno como siempre.

BONARILLO.—Aunque no muy confiado, llevó á cabo en su primero una regular faena de muleta, dejándole á disposición del servicio de arrastre de media estocada en los altos, que al apretar más hubiera salido el toro muerto en sus manos; pero



Los toros de Cámara en los corrales de la plaza.

así y todo no necesitó el de Cámara el auxilio del puntillero. En su segundo estuvo más desconfiado con la muleta, y tuvo que señalar tres pinchazos y recetar dos medias estocadas, sin entrar ninguna vez con decisión, para ver doblar á su adversario; y al que cerró plaza, que fué el único bicho que *traía algo*, por defenderse en las tablas, previos algunos muletazos lo mandó á mejor vida de un pinchazo y un metisaca bajo, andando al hilo de las tablas.

En la brega estuvo bien y activo en quites, adornándose en algunos, siendo aplaudido, así como en los lances naturales y la navarra que dió al toro segundo.

Los mejores pares correspondieron á *Blanquito*, *Barquero*, *Regatero* y *Currinche*, distinguiéndose en la brega los dos primeros. Aceptable el Sr. Serrat presidiendo.

Buena la tarde, y la concurrencia escasa, tomando á guasa la corrida desde la lidia del cuarto toro, y saliendo de la plaza aburrida y disgustadísima.

(Instantáneas de D. Francisco Valdés, expresamente para SOL Y SOMBRA.)

JUAN FRANCO DEL RÍO.

Á GUERRITA

Debes ir á matar, hasta en Tembleque,
en Valdemoro, en Pinto y en Jadraque;
pero nunca en Madrid, que anda el zumaque
y todo se convierte en turuleque.

Por aquí la *afición* está peneque;
hay en la plaza mucho badulaque,
que hace tiempo me huele á ñiquiñaque,
y debiera bailar el zarambeque.

Puede rascarse aquel á quien le pique.

Nunca más en Madrid. Ahí está el toque.
No faltarán toreros de alfeñique,
Con los cuales el pueblo se disloque,
en esta sucursal de Mozambique
donde albergado está, tanto bodoque.

Y lo afirma y suscribe cierto jaque,
al que llaman de apodo,

MASCARAQUE.



stafeta taurina



Madrid.—Con una entrada regular nada más, seis novillos de la Sra. Viuda de Concha y Sierra, y como matadores los jóvenes diestros sevillanos *Algabeño chico* y *Gallito*, efectuóse en esta plaza una corrida el día 24 del actual.

Teniendo en cuenta que el ganado era de desecho, sólo diré que, en conjunto, resultó blando y con tendencias á la fuga; el peor fué el quinto, que mereció el tormento del fuego á que lo condenaron.

Algabeño chico quedó bien en el único toro que pudo matar, porque el tercero le cogió al rematar un quite, causándole una herida en una pierna, que aunque no revistió, desafortunadamente, gravedad, le impidió continuar trabajando.

Gallito se deshizo de los cinco novillos restantes con mucha frescura y valentía, quedando superiormente con la muleta y bien con el estoque en el segundo, y aceptable en los demás. Cayó al sexto un par, que resultó abierto, pero llegando con supeza y saliendo bien de la suerte. También el toro tercero lo derribó y pisoteó, produciéndole algunas contusiones, y aunque por un momento creímos que no podría seguir toreado, el muchacho, en cuanto se repuso, cogió los trastos de manos de *Chicuelo* (que como sobresaliente se disponía á cumplir su cometido) y tranquilo y parado hizo la faena y dió fin del adversario, recibiendo una ovación por el valor y la valentía que demostró.

En quites ambos espadas oyeron justos aplausos.

Picando, todos lo hicieron bastante mal.

Con las banderillas y bregando, *Chicuelo*.

La presidencia, acertada.

El maestro Rafael Molina presenció la corrida en un palco, siendo saludado por el público con una cariñosa ovación.—*Don Hermógenes.*

Murcia.—Con extraordinaria animación y un tiempo espléndido se verificó el 11 del actual la corrida organizada por varios aficionados á beneficio del desgraciado matador de toros Juan Ruiz, *Lagartija*.

Casi todas las localidades de nuestro circo taurino estaban ocupadas, en su mayoría por encantadoras mujeres que lucían la sirosa mantilla blanca.

Presidieron la fiesta las aristocráticas Srtas. Lola Fontes, N. Otero, Elisa Vives, Conchita Chacón, María Nolla y Rosita Seiquer, que radiantes de belleza y hermosura dieron mayor realce al espectáculo.

Las simpáticas Srtas. Carolina y Encarnita Díaz, amazonas en briosos caballos enjaezados á la jerezana, recogieron la llave, siendo ambas objeto de una entusiasta ovación.

A la ganadería de D. Juan Manuel Sánchez pertenecían los seis toros jugados en esta corrida, que en general hicieron buena pelea, llegando algunos bichos al último tercio con tendencias á la huida, á causa de lo mucho y mal castigados que fueron en varas.

Mancheguito, Caballero, León, Murcia, Bonifa y Templaito, encargados de estoquear los seis toros, cumplieron su cometido á satisfacción del público.

Las cuadrillas demostraron deseos de agradar.

Lagartija, profundamente emocionado, hizo el paseo con las cuadrillas, para demostrar su agradecimiento al público que acudió á socorrerle. El desgraciado diestro ha obtenido del beneficio más de 3.000 pesetas.

Lagartija fijará su residencia en esta hospitalaria capital; en la tierra que le vio nacer.

En Lorca se organiza otra corrida á beneficio de Juan Ruiz.—*A. Martínez.*

Hemos recibido un precioso cartel y un artístico programa anunciador de las próximas fiestas de San Fermín, en Pamplona, confeccionado en la casa Portabella, de Zaragoza.

Los días 7, 8 y 9 de Julio, se celebrarán corridas de toros, en las que actuarán los espadas *Guerrita* y *Reverte*, lidiando ganado de Espoz y Mina en la primera, Concha y Sierra en la segunda, é Hijos de Díaz en la tercera.

Córdoba.—Novillada del 18 de Junio.—Como cosa de niños y por poco dinero, pudo pasar el espectáculo que se nos dió este día: cuatro novillos de muerte de la ganadería de D. Andrés Lasso, vecino de Santisteban del Puerto, lidiados por la cuadrilla que dirigen Manuel Rodríguez (*Manolete*), hermano de *Bebe chico*, y Francisco Molina (*Lagartijito*), el tío retoño taurino de la rama de Juan, el incansable peón de Guerra.

Los cuatro becerros salieron corretones, y, á los pocos capotazos de la gente menuda, se dieron á la fuga, concluyendo mansos de solemnidad. Teniendo esto en cuenta y que los chicos son *demasiado chicos* para habérselas con bichos con cuernos, puede decirse que estuvieron valientes y que en algunos hay principios artísticos; algo, aunque sea poco.

De los matadores, el que más me gustó, fué *Manolete*, que estuvo siempre en buen sitio, manejó el capote con elegancia y toreó de muleta cerca, sereno, moviendo los brazos con soltura y rematando bien varios pases naturales, en redondo y uno de pecho. Intentó recibir dos veces, pero como los toros no acudían al trapo, entró al volapié hiriendo en su sitio, cosa difícil tratándose de ganado tan flaco.

Lagartijito es más nervioso y se apresura mucho, lo que hace que su trabajo no resulte tan lucido como el de su compañero. A ambos es preciso verlos con novillos bravos, toreados. De los demás, el mejor *Estanquerito*; el resto del personal sólo tiene edad de ir á la escuela.—*A. Escamilla.*

Cogida de «Bombita».—En la corrida efectuada el 24 del actual en Barcelona, *Bombita*, al pasar de muleta al quinto toro de la tarde, sufrió una colada, y al tomar la barrera fué enganchado por el bicho, recibiendo un puntazo leve en el muslo derecho y una profunda cornada en la pierna izquierda.

Hemos telefonado á nuestro activo Corresponsal en Barcelona, D. Juan Franco del Río, preguntando por el estado del simpático diestro, y he aquí la contestación que hemos recibido á la hora de entrar en prensa este número:

«Barcelona, 27. 85 n.—SOL Y SOMBRA.—Herida, muy bien y muy animado *Bombita*, agradeciendo interés. Doctores Bravo y Soler practicáronle hoy cura satisfactoria, continuando sin fiebre y descansando noche.—*Juan Franco.*»

Bordeaux (Francia).—Corrida del 11 de Junio.—Para dar comienzo á la temporada, anunciaba el cartel para ese día una corrida de toros de Carreros, en la que tomarían parte los espadas *Lagartijillo*, Félix Robert y Antonio Montes.

Primer toro.—Hizo buena pelea en varas. Le pusieron tres pares de banderillas y pasó á manos de *Lagartijillo*, que sin gran confianza y después de algunos pases movidos, entró á matar y sufrió un desarme. Repitió la faena para terminar con una buena estocada, hasta la mano, que resultó un poquito delantera. (*Ovación, música, etc.*)

Segundo toro.—Tomó seis varas. *Chato* y *Morenito* lo banderillaron medianamente, y Félix Robert, tomándolo con alguna confianza, dió algunos pases buenos y dejó una estocada corta en su sitio, pero salió enganchado, sin consecuencias. Nuevos pases y entrando de nuevo, agarró media estocada críada y descabelló al cuarto golpe. (*Pitos y palmas.*)

Tercer toro.—Solo cuatro varas quiso aceptar, y regularmente banderilleado, pasó á jurisdicción de Montes, que después de pasarlo muy cerca y ceñido y entrando muy en corto y por derecho, dejó una magnífica estocada en la cruz. (*Ovación delirante y oreja.*)

Cuarto toro.—Con cuatro puyazos nada más, pasó al segundo tercio, y regularmente banderilleado, con tres pares, á poder de *Lagartijillo*, quien, con más confianza que en el primero y mejor faena, entró á matar, clavando una estocada corta, muy buena. (*Ovación.*)

Quinto toro.—De seis varas por una caída y un jaco, y tres pares de banderillas, se compusieron los dos primeros tercios.

En el último, Robert se deshizo de su adversario mediante dos estocadas caídas.

Sexto toro.—Primer tercio, cuatro varas. En el segundo, *Lagartijillo* puso un buen par de banderillas, y Montes, previo un buen trabajo de muleta, dió fin del toro y de la corrida con dos pinchazos y una gran estocada. (*Ovación y oreja.*)

Resumen.—*Lagartijillo*, bien en sus dos toros.

Robert, afortunado al herir... pero le falta aprender mucho.

Montes fué el héroe de la tarde, tanto con el capote como con la muleta y el estoque. Es un matador de porvenir.

Los picadores, regulares.

Con las banderillas, *Chato*.

Los toros, bien armados y con poder, pero poca voluntad.

La presidencia, acertada.

Los servicios, buenos.

La entrada, regular.—*San Juan.*

Lisboa.—Se efectuó el día 11 de Junio la 12.^a corrida de la temporada, que por cierto no mereció los honores de la crónica.

Más por los ganaderos, que por reseñar la corrida, tomamos la pluma para decir en justicia lo que, á nuestro humilde juicio, entendemos.

No podemos permanecer callados por más tiempo, dada la corrida que presenciámos el domingo; fué una vergüenza, como la pasada, como casi todas las que se han efectuado en este año.

Francamente, es lástima que una plaza de la categoría de ésta esté tan degradada como está, y que tan mal parado quede ese monumental edificio, admiración de todos los extranjeros que nos visitan.

¿Qué importa que se vea torear allí á los mejores diestros, si nada pueden hacer para mostrarnos sus méritos, dadas las malas condiciones del ganado que se lidia?

Es deplorable, por todos conceptos, este estado de cosas, que sólo causan el descrédito de una plaza, y más tarde quiza la decadencia de la afición.

Al frente de la empresa se encuentra el Sr. D. Francisco Costa, inteligente aficionado que, como revistero de toros, nos demostró su alto valer y competencia en las columnas de *El Día*.

A nosotros, que sabemos esto, nos lastima ver su nombre envuelto en una empresa que, ciertamente, le ha de dar más disgustos que otra cosa. Pues á ese nos dirigimos hoy, pidiéndole providencias urgentes y enérgicas. El público no puede ni debe continuar siendo burlado, como ha sucedido hasta aquí.

Y es, sin duda, una burla, puesto que el ganadero que sirvió la corrida del domingo, el Sr. D. Manuel Duarte de Oliveira, tuvo el descaro de enviar un telegrama á la empresa, diciendo que los toros que tenía escogidos para la lidia de esta tarde eran de los más bravos, mejores y más bonitos que pasaban en su ganadería; telegrama que fué publicado por el diario de más circulación de la capital.

Si es verdad que lo mejor que tenía eran aquéllos, el señor Duarte de Oliveira hiciera bien deshaciéndose de la casta, y los doce que se jugaron el domingo en Campo Pequeno deberían salir de allí inmediatamente para el matadero.

Es costoso creer que en una serie de doce corridas como van este año, no haya aparecido ninguna buena, sino alguno que otro torete bravo en diferentes tardes.

¿Dónde están los ganaderos portugueses que no les da empacho de titularse como tales?

Leal y verdaderamente decimos, mejor sería que se dejara de criar ganado bravo, ó lo que sea, porque el que están enviando á nuestra plaza es completamente una vergüenza.

La empresa, si es que no quiere hacerse solidaria y sufrir *bochornos*, no debe volver á traernos toros de semejantes ganaderías, porque así se hace cómplice del crimen. Como dice bien nuestro colega *O Século*, el Sr. D. Francisco Costa tiene todavía muchas ganaderías á qué recurrir, algunas de las cuales ya han dado este año buenos toros para las plazas de provincias.

Respecto á los lidiadores, diremos apenas dos palabras, puesto que los toros del Sr. Duarte de Oliveira no pueden ser juzgados de manera alguna.

Como espada actuaba el simpático *Algabeño*, acompañado del novel torero *Revertito*. Los dos hicieron grandes esfuerzos por dar realce á la corrida. Toreando de muleta, *Algabeño* se mostró artista en algunas ocasiones, pero al sobrino de Reverte, sólo con toros nobles y boyantes se le ve algo, por motivo de sus escasos conocimientos del arte. Al banderillar el noveno, demostró lo que anotamos, sufriendo dos fuertes achuchones.

De los caballeros, sobresalieron Adelino Raposo en el quinto y Simoes Serra en el décimo. Fernando de Oliveira en esta corrida nada hizo de notable que se pueda mencionar.

Banderilleando, *Pescadero* agarró un buen par al segundo toro, y Rafael otro en el mismo. *Perdigón* fué el que estuvo mejor, clavando algunos pares superiores. Rodas y *Sevillano*, bien en los suyos.

La entrada, poco más de media plaza.

La dirección, malsísima.

Y nada más acerca de tan desgraciada corrida, que nos quedará grabada en la memoria para siempre, como una de las más grandes *camamas* hasta hoy vistas.

El jueves, 15 del actual, corrióse la 13.^a de la temporada. Según informes de nuestro amigo Tito David, que es á quien debemos estos apuntes, porque nosotros no pudimos asistir, nos dice que la corrida puede calificarse como de las mejores que este año han visto los aficionados.

Los toros pertenecían á los herederos de D. Carlos Augusto Marques, y eran bonitos y de buena lámina; pero la mayoría demostraron poca sangre, exceptuando el cuarto que salió muy bravo. En conjunto, hicieron una pelea regular.

Los caballeros.—Fernando de Oliveira nada hizo en el primero, porque el caballo que montaba huía del toro; y es lástima que esto le suceda en tantas corridas sucesivas, por lo que oye ya de sus admiradores de otros tiempos pruebas de desagrado.

Manuel Casimiro muy bien en el quinto, que era un manso y el peor de la corrida.

Adelino Raposo deslució su trabajo con la precipitación con que toreó al séptimo.

Joaquín Alves fué de los montados el que obtuvo los honores de la tarde, por el superior trabajo que ejecutó en el décimo. Además de la inteligencia que demostró, midiendo muy bien los terrenos, agarró algunos rejoncs con la marca de maestro; y manejando su caballo con asombrosa habilidad, vióse una vez más que es un conocedor profundo de las reglas de equitación.

El espada.—La dirección de la plaza estaba confiada al célebre Rafael I, que vió algo perjudicado su trabajo de muleta por el mucho viento que hacía. Pero así y todo, nos hizo ver que sabe lo que tiene entre sus manos.

Guerrita hizo primores con el trapo rojo, oyendo ruidosísimas ovaciones.

Con el capote al brazo, dió al undécimo unos cuantos pares, como si fuera con la muleta, demostrando extraordinario conocimiento de la res, y terminando por llevar el toro á las tablas y sentarse en el estribo. La ovación rayó en delirio.

Banderilleando estuvo bien, obligando á pegar á dos toros que salieron mansos.

En el último, al saltar al callejón, sufrió la dislocación de un brazo, lo que mucho lamentamos.

Los banderilleros.—Los héroes de la tarde fueron Torres Blanco y Manuel dos Santos, oyendo muchas palmas en la lidia del cuarto, que banderillaron primorosamente.

Caquete esegó un buen par y nada más.

Theodoro, que andaba cojo, nada pudo hacer, siendo sustituido por Francisco Saldanha en el noveno, al cual colocó dos buenos pares.

De los de la cuadrilla de Guerra, *Patatero* puso algunos pares buenos, y Juan Molina bregando, como siempre, bien.

Los mosos de forzado.—No tenemos espacio ni tiempo para ocuparnos de ellos...

Resumen.—El ganado... un poquito mejor que el de las anteriores; *Guerrita* superior toreando de muleta y con las banderillas bien; de los caballeros, Joaquín Alves; con los palos, Torres Blanco y Manuel dos Santos; la dirección, regular; la entrada, buena.—*Carlos Abreu.*

A nuestros lectores.—Primorosamente editadas por la casa Rué y Compañía, de Valencia, y al ínfimo precio de **cuarenta centimos**, se han puesto á la venta preciosas colecciones formadas por 44 retratos de artistas dramáticos (serie B), y de toreros (serie C).

También se imprimen anuncios al dorso de dichas tarjetas, al precio de 9,25 pesetas millar.

Los encargos, acompañados de su importe, se dirigirán á nombre de Luis Falcato, representante exclusivo de la casa Rué y Compañía, de Valencia, en Madrid, calle de Mesón de Paredes, 13, 2.^o izquierda.

Carreles de oro.—Nuestro querido amigo y colaborador, el notable escritor taurino D. Pascual Millán, deseando facilitar á los suscriptores de este semanario la adquisición de la obra cuyo título encabeza estas líneas, de la que es autor, y que tan merecido éxito ha alcanzado, nos ha autorizado para servirla á nuestros abonados con un 25 por 100 de rebaja. Su precio es 4 pesetas, y los suscriptores de SOL Y SOMBA podrán adquirirla por 3 pesetas en Madrid y 3 50 en provincias, franca de porte, haciendo los pedidos, acompañados de su valor, á esta Administración.

Bibliografía.—Hemos recibido un folleto titulado *Los gallos ingleses* (preparación y reglas para las peleas), y recomendamos su adquisición á los aficionados al *sport*, por las muchas é interesantes curiosidades que contiene.

Precio: 1,25 pesetas, en todas las librerías.